



Bandera a cuadros
CHRIS FABRY



RPM

RPM

SYNERGY



TYNDALE HOUSE PUBLISHERS, INC., CAROL STREAM, ILLINOIS

Bandera a cuadros
CHRIS FABRY



RPM

Visite la apasionante página de Tyndale Español en Internet:
www.tyndaleespanol.com.

TYNDALE ESPAÑOL, TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

Bandera a cuadros

© 2009 por Just Write Productions. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada del auto © 2007 por Peter Bollinger. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada de la bandera © por iStockphoto. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada del velocímetro © por Russell Tate/iStockphoto. Todos los derechos reservados.

Fotografía del autor © 2006 por Brian Regnerus. Todos los derechos reservados.

Diseño: Stephen Vosloo

Consultora técnica: Amber Burger

Edición del inglés: Lorie Popp

Traducción al español: Julio Vidal

Edición del español: Mafalda E. Novella

Algunos versículos bíblicos han sido tomados de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Algunos versículos bíblicos han sido tomados de la *Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional,® NVI.® © 1999 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados mundialmente.

Esta novela es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o son usados de manera ficticia. Cualquier semejanza con actuales situaciones, lugares, organizaciones o personas vivientes o fallecidas es accidental y fuera de la intención del autor o de la casa editorial.

Originalmente publicado en inglés en 2008 como *Checkered Flag* por Tyndale House Publishers, Inc., con ISBN 978-1-4143-1267-5.

Para información sobre la fabricación de este producto, favor de llamar al 1-800-323-9400.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Fabry, Chris, date.

[Checkered flag. Spanish]

Bandera a cuadros / Chris Fabry.

p. cm. — (RPM ; #4)

Summary: While high schooler Teo Cabrera tries to make sense of his auto-racing father's death, seventeen-year-old Gabi Méndez deepens her relationship with God and becomes the youngest driver to qualify for a NASCAR event.

ISBN 978-1-4143-3175-1 (sc)

[1. Automobile racing—Fiction. 2. Christian life—Fiction. 3. Stock car racing—Fiction. 4. NASCAR (Association)—Fiction. 5. Spanish language materials.] I. Title. PZ73.F317 2009

[Fic]—dc22

2009035514

Impreso en los Estados Unidos de América

15 14 13 12 11 10 09
7 6 5 4 3 2 1

***Este libro está dedicado a Kaitlyn
Nicole Fabry,
que es, y por siempre será,
nuestra Kaity Belle.***

***“Creo que un piloto que aprende
es un piloto ganador.”***

Dale Earnhardt

***“¡Boogity, boogity, boogity!
Vamos a correr, muchachos.”***

Darrell Waltrip

***“Para finalizar primero,
primero debes finalizar.”***

Rick Mears

“El éxito es ser feliz contigo mismo.”

Kyle Petty

***“El Señor no te dice cuál es su plan, así que
todo lo que puedes hacer es levantarte en
la mañana y ver lo que ocurre luego.”***

Richard Petty

GABI MÉNDEZ MIRÓ fijamente el tablero de posiciones y se quedó con la boca abierta. El segundo auto a clasificar estaba pasando por la línea de salida/llegada y su motor rugía. Sus pensamientos se hicieron confusos mientras miraba las Montañas Rocallosas, que contrastaban con el cielo azul a la distancia, y trataba de recordar el récord de la pista. Ella había corrido muchas veces en el simulador de la escuela experimental, pero los números se mezclaban en su mente. Pensaba que recordaba el récord, pero su tiempo había sido casi un segundo más veloz.

—Eso no puede estar bien —murmuró incrédula—. ¿Cuál es el récord de esta pista?

T.J. Kelly, el jefe de equipo del papá de Gabi, sonrió. —Lo pulverizaste en la primera vuelta y fuiste más rápida en

Capítulo 1

Denver

la segunda. Tu papá va a saltar de alegría cuando se entere de esto.

El tiempo del segundo auto ni siquiera se acercó al de Gabi. —Sabía que teníamos un buen auto, pero superar el récord . . .

Los miembros del equipo corrieron hacia ella, y fue obvio que esperaban que fuera Danilo el que saliera del auto. Cuando vieron que era Gabi, miraron al tablero de posiciones y luego a ella.

Scotty, el spotter de Méndez, le dio palmadas en la espalda a Gabi. —Buen trabajo.

—¿Crees que durará? —dijo ella.

El tercer auto había pasado la línea de salida/llegada y su velocidad apareció en el tablero.

Scotty sacudió su cabeza. —No me sorprendería que durase hoy y hasta que vuelvas a clasificar aquí. —Le guiñó un ojo.

Un equipo de televisión corrió hacia ella y un periodista puso un micrófono en la cara de Gabi. Le hizo una pregunta a gritos, tratando de que su voz se escuchara sobre el ruido de los motores de la pista. Preguntaba por qué su papá no estaba allí. Gabi apenas podía escucharlo, pero recordó su entrenamiento en la escuela. Realmente no importaba la pregunta; querían escuchar algo nuevo y con emoción.

—Mi papá se retrasó un poco y me pidió que cla-

sificara por él. Simplemente apreté el pedal a fondo y corrí lo más rápido que pude.

—¿Qué se siente . . . romper el récord de la pista? —dijo el sujeto, con voz entrecortada por el estrépito.

—Esta pista fue construida hace poco —dijo Gabi—. Mi papá dice que los récords están hechos para romperlos. Sólo espero que él obtenga una buena posición.

Gabi notó que el jefe del equipo Devalon estaba hablando con una de las autoridades, señalando hacia ella y gritando.

El periodista le preguntó algo más y ella le pidió que lo repitiera. —¿Cuánto tiempo pasará hasta que reemplaces a tu papá? —dijo el periodista.

Gabi rió. —No conoces a mi papá. Tendrán que usar una palanca para sacarlo del auto #14. Quiero hacer todo lo que pueda para que acceda a la Caza.

—Pues bien, está claro que le has dado una buena posibilidad para lograrlo —dijo el periodista.

Gabi siguió a T.J. de vuelta al semirremolque mientras miembros de otros equipos le daban palmadas en la espalda. Algunos de ellos sacudían la cabeza y reían entre dientes mientras ella pasaba, como si nunca hubieran visto una mujer correr tan rápido.

Una vez en el semirremolque, T.J. cerró la puerta y se volvió hacia ella. —¿Qué te pareció?

Gabi ya no pudo contenerse. Levantó el puño en el aire y gritó: —¡Eso fue lo mejor que me sucedió en toda la vida! Fue como si fuera parte del auto y no hubiera nada que me pudiera detener y . . . —Ella continuó por otro minuto tratando de explicarlo.

El teléfono celular de T.J. sonó y él se lo pasó a ella. “Háblale tú.”

—Papá, ¿te enteraste? —dijo Gabi.

La voz de él era forzada y ella supuso que se debía a la tensión de haber sido engañado por Butch Devalon. —Llamé a casa, y tu mamá lo vio todo por SPEED. Tú sí que sabes cómo hacer para que se ponga a orar.

—Fue maravilloso estar allí.

—Pues bien, puedes agradecerle a Butch Devalon por esto. Y parece que puedes agradecerle por provocar un revuelo sobre tu edad.

—¿Qué?

—Presentaron una protesta porque te permitieron estar en la pista.

—¿Ya lo hicieron? Esto fue una trampa. Sabían que no podrías clasificar debido a que te habían llevado lejos.

—Lo sé. No te preocupes. No creo que prospere. Además, ahora se las tendrán que ver con la gente que

dirá que tienen miedo de correr contra una muchacha. Tienes la licencia y son las autoridades de la pista las que deciden si corres o no. Ellos te autorizaron. ¡Se acabó!

Cuando el papá de Gabi llegó a la pista, una multitud de periodistas lo esperaba en la entrada principal. Gabi miró la cobertura periodística desde la televisión del semirremolque. Su papá pudo haber manejado a través de la multitud, pero salió del auto, lo que le mostró a Gabi que quería hablar.

—Parece que lo está disfrutando —dijo T.J.

Gabi asintió con la cabeza. —Hacía bastante tiempo que alguien quería entrevistarlo para otra cosa que no fuera hablar de los problemas con su patrocinador.

El papá de Gabi escuchaba las preguntas; los micrófonos se reflejaban en sus gafas oscuras. Se sentía el calor del sol. —Me habían dado información incorrecta sobre la hora de la clasificación por lo que le pedí a mi hija que me sustituyera. Me enteré de que hizo muy buen trabajo.

—¿Fue Butch Devalon el que le dio la información incorrecta? —dijo un periodista.

—No puedo culpar a nadie más que a mí mismo —dijo el papá de Gabi—. Estoy contento porque tuve un piloto de reserva que clasificó por mí. Y por lo que escuché, parece que logró la pole.

—¿Qué piensa de la controversia acerca de la edad de su hija? —dijo otro periodista.

—Dejaré que las autoridades se encarguen del asunto, pero les diré esto: si todos estos hombres machos tienen miedo de lo que una muchachita de 17 años puede hacer en la pista, será mejor que se preparen, porque la Tigresa se acerca.

—No puedo creer que haya dicho eso —dijo Gabi.

—Suena bien —dijo T.J.—. La Tigresa Méndez.

—Entonces, ¿no se involucrará en la controversia? —presionó un periodista.

—Ella se ganó su licencia. Es legítima. Le permitieron correr. Venció a todos los autos. Creo que eso ya quedó establecido.

—Entonces, ¿cree que su tiempo debería ser válido?

—Digo que si hubiera clasificado en la 44^a posición o peor, quienquiera que está objetándolo no tendría ningún problema. Lo habrían disfrutado. Sin embargo, como los venció, se preocupan por las reglas. Gabi logró algo allí en la pista, eso es lo que cuenta. Por supuesto que debería ser válido.

Brian y Jan, gracias por su entusiasmo acerca de esta serie. Un agradecimiento especial a David Alford de Turtle Wax y al equipo de Paul Menard; ustedes aclararon todas mis interrogantes y más. Ron Dabisch de Richard Petty Driving Experience, gracias por permitirme llegar a 216.12 sin multa. Gracias también a Gina Mooi y a Coleman Pressley, dos pilotos prometedores. Espero verlos compitiendo por la copa un día en la misma pista. Gracias a Doug Hastings de Moody Broadcasting y Brookside Motorsports por enviarme información actualizada y ofrecerme ideas, a veces sin saberlo. Gracias a Shawn y Sean Matthuis de Brookside Motorsports, el equipo de padre e hijo del carro #0 Kids Corner. Gracias también a Roger Basick de WMBI, Chicago.

Reconocimientos







CHRIS FABRY es escritor, presentador de radio y egresado de la academia Richard Petty Driving Experience (velocidad máxima: 216.12 kph). Ha escrito más de 50 libros, incluyendo colaboraciones en *Left Behind: The Kids* (Dejados atrás: Los niños), *Red Rock Mysteries* (Misterios Red Rock) y la serie *Lombricero*, publicada por Tyndale Español en 2008 y 2009.

Usted puede haber escuchado su voz en *Enfoque a la Familia*, la *Red Moody* de Radiodifusión o *Love Worth Finding* (Un amor digno de encontrar). También ha escrito para *Aventuras en Odisea*, *Radio Theatre* (Radio teatro) y *Kids Corner* (El rincón de los niños).

Chris se graduó en la Escuela de Periodismo W. Page Pitt de Marshall University en Huntington, West Virginia. Vive con su esposa, Andrea, y sus nueve hijos.

Si desea ponerse en contacto con el autor, lo puede hacer en chrisfabry@comcast.net.

Acerca del autor